



Lions Clubs International  
**FOUNDATION**

# Auxilio en casos de desastre: Esperanza para el futuro



# Una crisis humanitaria apremiante



La mañana del miércoles, 20 de septiembre de 2017, el huracán María azotó Puerto Rico devastando la isla y causando una crisis humanitaria entre sus 3.4 millones de residentes.

El huracán María, la peor tormenta que haya azotado a Puerto Rico en más de ochenta años, llegó solo dos semanas después de que el huracán Irma pasara por el norte de la isla, dejando a más de un millón de personas sin electricidad. A las familias y a la infraestructura de la isla le llevará muchos años recuperarse de los efectos de ese huracán.

Mientras el huracán María azotaba Puerto Rico, muchos pensamientos le pasaron a la León Miriam Vázquez por la mente. Como directora ejecutiva del Banco Leonístico de Ojos en San Juan, ella sabía que el suministro de córneas de la clínica, los generosos obsequios de los donantes de órganos tenían que estar empacados en hielo (el delicado tejido se debe guardar de 34 a 46 grados Fahrenheit) y pasarlos a un hospital que tuviera generadores eléctricos de refuerzo. Si el huracán María llegaba a ser tan potente como se predijo, no se podía contar con el pequeño generador del banco de ojos durante un apagón prolongado.

La Fundación Lions Clubs International (LCIF) otorgó una subvención de 100.000 dólares a los Leones del distrito múltiple 51 para ayudar a Puerto Rico a recuperarse del desastre. Visite [lcif.org/Grants](https://www.lcif.org/Grants) para informarse más sobre las subvenciones que ayudan a los distritos Leonísticos a desarrollar e implementar proyectos humanitarios a gran escala.

# Enfrentándose al huracán María



Hay una lista de cosas que la gente del Caribe ya sabe que se debe hacer antes de un desastre natural. Llenar los autos de gasolina. Sacar dinero del cajero automático. Recopilar provisiones de alimentos secos, agua y pilas. Proteger las casas y apartamentos de la tormenta guardando los tiestos de flores y los muebles del patio, cerrando las persianas y metiendo toallas alrededor de las ventanas y puertas por donde pudiera entrar el agua. Trabajando incansablemente para hacer todas las tareas necesarias en la clínica y en su propia casa, Miriam seguía pensando en su hija María, que tenía ocho meses de embarazo. ¿La futura mamá había tomado la decisión correcta al quedarse en Puerto Rico?

Sus familiares en Chicago, Illinois, EE.UU. la habían invitado a quedarse con ellos para que estuviera a salvo. Pero María no estaba segura de si su seguro médico pagaría si ella daba a luz en un hospital fuera de la isla. María estaba segura de que podía enfrentarse a un desastre natural, pero la posibilidad de deber una gran cantidad de dinero le causaba ansiedad.

Sabiendo que su madre se preocuparía, María invitó a Miriam y a su esposo a quedarse con ella la noche de la tormenta. “De esa forma puedes estar relajada sabiendo que estoy bien” le dijo María. Miriam y su esposo hicieron una maleta y se quedaron en Puerto Rico mientras familiares y amigos venían a cocinar con ellos, a mirar los informes meteorológicos y a tratar de dormir algo.

“ Era alarmante, verdaderamente alarmante. Sabíamos que había mucha gente que había perdido su hogar y que no tenía comida. No tenían supermercados, no tenían cajeros automáticos y no tenían electricidad. ”  
– León Miriam Vázquez, club de Leones Sabana Llana

# Dando esperanzas

Cuando ocurre un desastre en cualquier parte del mundo, los Leones pueden solicitar subvenciones de emergencia a LCIF. La mayoría de las subvenciones de emergencia son de 10.000 dólares y son para atender las necesidades inmediatas de las víctimas y ayudarles a normalizar sus vidas. Pero en algunos casos de devastación extrema, LCIF otorga subvenciones de hasta 250.000 dólares.

La gerente de Iniciativas Humanitarias de LCIF, KaSondra Byrd es a menudo la primera persona a la que los Leones llaman cuando azotan los desastres naturales. “Sé más de desastres de lo que nunca imaginé”. Aunque KaSondra no había recibido todavía ningún mensaje de los Leones de Puerto Rico, sabía por las noticias que el huracán María había creado un estado de devastación que merecía una subvención para catástrofe grave. Al parecer, los Leones del mundo también estaban al tanto de eso. No mucho tiempo después de que azotara el huracán María, los Leones empezaron a hacer donaciones a LCIF en nombre de Puerto Rico, sabiendo que esta era una manera segura de ayudar con una recuperación tan abrumadora.

Cuando los Leones en Puerto Rico finalmente se comunicaron con KaSondra y su equipo de especialistas deseosos de tramitar la subvención, la transferencia de 100.000 dólares no fue tan fácil de realizar como imaginaron. “Casi toda la isla estaba en ruinas. Tuvimos que esperar hasta que un banco en el que los Leones podían recibir fondos volviera a abrir” dice KaSondra. “Después tuvieron que encontrar tiendas donde pudieran comprar suministros para salvar vidas y para sustentarlas. Lo mismo pasó en las gasolineras donde tuvieron que esperar horas solo para poder llenar los tanques de gasolina. Cada vez que superaban un obstáculo, se presentaba otro”.



# El día después

Cuando el sol salió la mañana después del huracán María, Puerto Rico cambió para siempre. El Gobernador de Distrito Félix Camacho Ayala quedó estupefacto al ver el aspecto quemado de su querida tierra natal. “Todo parecía muerto” él dice. Efectivamente. Las mañanas que antes se habían llenado con el eco de las canciones de los pájaros ahora estaban tan silenciosas como en una catedral. Por la noche no se escuchaba el croar de las ranas coquí, que son un emblema de Puerto Rico.

Dos días después, él recibió una llamada de Miriam Vázquez. Ella ya había ido al centro principal de emergencia en el centro de convenciones de San Juan, donde se reunió con representantes de la Administración de Emergencia Federal de EE.UU. (FEMA). “Mientras estaba en el centro de convenciones, me enteré de que el apoyo efusivo hacia Puerto Rico había sido inmediato. Pero también me enteré de que la red de distribución estaba casi detenida completamente en cuanto hacia dónde se iban a enviar los suministros y a quiénes se les iban a entregar”.



Con fondos de la subvención de emergencia de LCIF, Vázquez llamó a los tres gobernadores de distrito de Puerto Rico: Ayala en el este, Emilio Colón Rodríguez en las montañas centrales y Cristino Hernández en la costa oeste — para organizar el envío de suministros que serían distribuidos a las regiones. *“Le dije a mis Leones que llegarían suministros” dice Ayala. “Era hora de ponerse a trabajar duro”.*

Al final de cada día, Ayala regresaba a su casa y por las noches miraba cuando se encendían las luces en algunas partes de la ciudad. Eran señales de progreso, pero todavía quedaban sectores oscuros en la ciudad que no tenían electricidad y que le recordaban que quedaba mucho por hacer. De septiembre a diciembre de 2017, el huracán María causó daños de más de 91.61 millones de dólares y causó 2.098 muertes. Desgraciadamente, el número de muertes llegó a 2.975 a finales de febrero de 2018. Para los Leones de Puerto Rico, esas cifras les llegaron a lo más hondo.

Dos semanas después que pasara la tormenta, María, la hija de Miriam Vázquez se puso de parto pero tuvo una hemorragia muy seria. El bebé llamado Joaquín pasó las primeras seis semanas de vida en cuidados intensivos. Sin embargo, a María no la pudieron salvar.

Los Leones viajaron desde todas partes de la isla para asistir al funeral de María en San Juan. La iglesia se llenó hasta el punto de que solo se podía estar de pie.

“

*María era León”, dice Vázquez, “y la gente me contó cómo ella los había ayudado. Era parte de su forma de ser el darle más importancia a la comunidad que a sí misma. Me hizo sentir bien el saber que por lo menos la crié bien.*

”

La mejor forma en que Miriam pudo pensar en homenajear a María fue canalizando su dolor a través del servicio comunitario como León y sacar a su país de los escombros.

# Un año más tarde



Un año más tarde, más de 300.000 ciudadanos de Puerto Rico se han ido de la isla. Algunas familias viven en una habitación por no tener lo suficiente para reconstruir el resto de sus hogares. Muchos ahora tienen que vivir con familiares. Y aún así, la fortaleza de aquellos a los que se puso a prueba durante este terrible huracán es evidente.

Continúan ayudando a otras personas mientras ellos mismos siguen luchando para seguir adelante. Los Leones, apasionados por su labor, estuvieron a la altura de las circunstancias cuando otras personas necesitadas les pidieron ayuda. Todavía queda mucho por hacer. Y todavía hay Leones que siguen sirviendo a la gente necesitada de Puerto Rico.

Los Leones del distrito múltiple 51 continúan trabajando en áreas en las que las personas siguen teniendo dificultades y buscan colaboradores que puedan ayudar a las víctimas del huracán María a reconstruir sus vidas. Los residentes de Puerto Rico, al igual que su país, son amistosos y cálidos. LCIF espera que ellos vean días más felices a medida que nuestra labor de dar y de ayudar a los demás continúa.

# Esperanza para el futuro



LCIF impulsando el servicio: Puerto Rico

[lCIF.org/BE100](https://lCIF.org/BE100)



Visite [lCIF.org/BE100](https://lCIF.org/BE100) para informarse sobre cómo la Campaña 100 contribuye totalmente con la ayuda para desastres naturales cuando y donde ocurran.

Para apoyar la labor caritativa de los Leones por todo el mundo, done hoy al Fondo de Auxilio a Víctimas de Desastres Naturales de LCIF.

**Done hoy**



Fundación Lions Clubs International  
300 W. 22nd St. | Oak Brook, IL 60523-8842 USA  
+1.630.571.5466 | [lCIF.org/BE100](https://lCIF.org/BE100)